

Recibamos con seriedad la promulgación de la Instrucción y actuemos según el momento oportuno del Aniversario de Oyasama

Rvdo. Yoshiaki Mihama

Junto con el intenso calor de este verano, muchas regiones se han visto afectadas por catástrofes naturales como el desbordamiento de ríos producto de lluvias torrenciales, y la propagación del coronavirus ha continuado imparable. A pesar de estas difíciles circunstancias, hemos podido celebrar de manera animada la Ceremonia Mensual de Agosto junto con ustedes que, teniendo un corazón de sinceridad, han regresado tanto desde lugares cercanos como distantes.

Como he sido designado, a partir de estos momentos quisiera dirigirles el discurso de la ceremonia. Les pido su atención, por favor.

Algunos temas alegres de este verano

En el Hogar Paterno se han podido celebrar satisfactoriamente, aunque reduciendo su escala o haciendo algunas modificaciones, algunas actividades tradicionales del verano, las cuales no se habían podido llevar a cabo durante dos años. Me siento muy contento y agradecido porque ha vuelto a reunirse mucha gente.

Una de ellas fue el «Hinokishin de los Niños en las Vacaciones de Verano», para la cual numerosas personas regresaron aunque sea en grupos pequeños y, al igual que los niños, pude sentir mucha alegría al verlos llenos de vitalidad, así como con las presentaciones de las bandas Koteki en la Ofrenda Musical.

Del mismo modo, después de tres años se llevó a cabo el Curso Shuyokai para Estudiantes de Bachillerato, y las voces de alegría de los participantes se hizo oír. Y todo esto, en medio de la expansión de la pandemia que todavía no termina. Quisiera expresar mi agradecimiento a las tantas personas que trajeron a los participantes y a quienes se encargaron de atenderlos, ya que todo fue resultado de la sinceridad con que se dedicaron.

Además, en el periódico semanal «Tenri Jihō» se ha venido publicando la página *Tenri Sports* donde han presentado a varios jóvenes deportistas de nuestro Camino que sobresalen en sus respectivas ramas, la cual he podido leer con sumo entusiasmo. En el Torneo de Verano de Béisbol de Bachilleratos, a pesar de que el Bachillerato de Tenri perdió en la segunda ronda, me puso muy contento que el Himno de la Asociación de los Jóvenes (que también es el himno de dicha escuela) resonara por los altoparlantes, lo cual fue televisado mostrando su letra a todo Japón.

A pesar de las circunstancias actuales, quisiera que disfrutemos juntos del hecho de que se nos hayan concedido diversos temas alegres como los que acabo de mencionar.

El sentimiento con el que esperamos la promulgación de la Instrucción

Ahora bien, como ya es de su conocimiento, en junio pasado, los dos Directores Generales (de Asuntos Religiosos y Administrativos) solicitaron al Shimbashira la Instrucción con miras al 140.º Aniversario de Oyasama y se anunció que esta sería promulgada en la Ceremonia Mayor de Octubre (de la Sede). Estamos verdaderamente agradecidos por eso.

Tal vez no sea necesario mencionarlo, pero «*yutatsu*» (traducida como «instrucción») es un término con el que normalmente uno no está familiarizado y que prácticamente no se utiliza en la actualidad. «*Yu*» tiene el significado de contar o instruir, mientras que «*tatsu*», de influir ampliamente. Por supuesto, no es un término exclusivo de Tenrikyo, y es utilizado también en el lenguaje cortés.

En cuanto al uso que le damos los seguidores del Camino, esta hace referencia a algo que el Shimbashira emite coincidiendo con algún acontecimiento importante dentro del Camino y, como es bien sabido, es una instrucción accesible acerca de la fe y la puesta en práctica, la cual debemos asumir como pauta a seguir por los fieles dentro de un determinado momento oportuno.

En cuanto a su relevancia, en el siguiente Osashizu, Indicaciones Divinas, tenemos:

Las palabras que salen de la Residencia Espejo son como las palabras del Cielo. (2 de febrero de 1899)

Como se menciona aquí, creo que podemos afirmar que las Instrucciones equivalen precisamente a esto. Es por eso que yo mismo quisiera esperar con atención y seriedad la promulgación de la Instrucción.

Si vemos la historia de las Instrucciones, podemos ver que la primera se remonta a 1903. Desde el Primer Shimbashira y pasando por el Segundo, el Tercero y el actual, estas han sido emitidas coincidiendo con momentos oportunos de gran importancia dentro del Camino.

Podemos suponer que algunas de estas fueron emitidas por necesidad, de acuerdo con la política nacional, en una época que puede llamarse antigua, como son el periodo de la preguerra y durante la guerra, pero eso no cambia el hecho de que nos muestran el lugar de apoyo espiritual que debemos buscar para afrontar todas y cada una de las situaciones difíciles; esto a partir del sentimiento hacia el provenir del Camino y el bienestar de los seguidores. Esto es algo por lo que debemos estar sinceramente agradecidos.

Más aún, cuando vemos las Instrucciones recientes relacionadas con los aniversarios de Oyasama y teniendo en cuenta que actualmente vivimos en una época privilegiada en la que podemos seguir el Camino sin sufrir intervenciones ni interferencias, siento que ponernos en acción de manera animada durante este periodo es una misión que debemos cumplir.

Recordando la «Canción del 70.º Aniversario de Oyasama»

Aunque su grado de importancia es distinto al de las Instrucciones, antiguamente también se componían canciones para el aniversario y personalmente creo que no se puede pasar por alto el papel que cumplían estas para unir los corazones en uno y animar los aniversarios.

Las canciones de los aniversarios se han compuesto a partir del 60.º Aniversario de Oyasama y, después de eso, se han seguido componiendo temas adecuados para cada oportunidad, con lo cual hemos podido animarnos. Una con la que seguramente cualquiera ha podido empezar a sentirse familiarizado es el tema del 70.º Aniversario de Oyasama, cuya letra fue escrita por el Segundo Shimbashira.

A pesar de tener siete estrofas, uno no siente que esta fuera larga. Desde el sentido que tiene el aniversario hasta la alegría de poder participar y llevar a cabo actividades; incluso ahora pienso que es un maravilloso tema a través del cual cualquiera puede sentirse familiarizado con el aniversario.

Al hacer memoria, sin lugar a dudas yo empecé a ser consciente acerca del Aniversario de Oyasama, y a sentir gratitud, alegría y entusiasmo hacia la fe de este Camino a partir de este 70.º Aniversario de Oyasama.

Dicho aniversario se ofició en enero del año en que yo me graduaba del Bachillerato de Tenri. El Hinokishin animado ayudando al control del tráfico para recibir a los numerosos fieles que regresaban es un grato recuerdo que todavía conservo.

Los tres años de bachillerato estuvieron llenos de dinamismo tanto físico como espiritual en medio del ajetreo vivido durante las animadas actividades por el aniversario. A pesar de que yo no comprendía muy bien el significado del aniversario en aquella época, creo que una de las cosas que me permitieron exponerme a las enseñanzas y sentir la alegría de la fe fue precisamente esta «Canción del 70.º Aniversario de Oyasama». Al revisar el periódico «Tenri Jiho» de aquella época en el que se menciona la presentación oficial del tema final se puede ver cómo resalta en letras grandes: «¡Cantemos en voz alta!». Su letra y la melodía siguen saliendo de mi boca de inmediato. La primera estrofa dice:

Setenta años desde que abrió el portal
En la novena ceremonia de aniversario
Si no se siembra en el tiempo oportuno, los brotes no saldrán
Cambiando el corazón, dediquémonos a las labores

Así es como empieza. En aquella época yo todavía no comprendía bien a lo que se refería «en la novena ceremonia de aniversario», la cual incluye el primer y el quinto aniversario (además de los aniversarios que se ofician una vez cada diez años). En años posteriores pude aprender acerca de los dos grandes nudos de esos dos primeros aniversarios, con lo que he podido darme cuenta del importante significado contenido en los que hemos celebrado hasta ahora, así como de los que se irán celebrando de aquí en adelante.

Recordando el 1.º y el 5.º Aniversario de Oyasama

En el 1.º Aniversario de Oyasama, desde el día en que Oyasama salió a nivelar el mundo abriendo el portal y acortando veinticinco años de su preciosa vida natural a partir de su amor materno y único por sus queridos hijos, los precursores salieron a realizar la salvación recobrando el ánimo y teniendo consigo el deseo de alegrar a Oyasama por quien sentían una inmensa gratitud. Como resultado de ello, el Camino se extendió ampliamente con un gran impulso, con lo cual se

reunieron unas 30.000 personas en una Residencia que no contaba todavía con las instalaciones adecuadas para recibir y atenderlas.

Una vez terminado el Tsutome, y apenas habían dado inicio a la ceremonia en sí, ocurrió un hecho inesperado cuando se había empezado a dar lectura a la oración: repentinamente ingresaron policías que ordenaron la suspensión de esta desalojando hacia las afueras de la entrada principal a los fieles que se habían hecho presentes.

En la «Biografía de Shinnosuke Nakayama» está registrado del siguiente modo: «La decepción y la tristeza que sentimos todos era incomparable. Cuando Oyasama ocultó su ser físico el año pasado, a pesar de todos los sacrificios por los que tuvo que pasar, nosotros no pudimos hacer absolutamente nada ni de manera suficiente por Ella. Es por eso que deseábamos poder celebrar al menos el primer aniversario de manera alegre para poder contentarla, pero una vez más, debido a este asunto policial, sentimos una profunda decepción sin poder explicarnos qué es lo que está sucediendo» (capítulo III «Inauguración de la Sede de la Iglesia»). Podemos sentir vívidamente dicha trágica situación, y nos invade un sentimiento desgarrador. Sin lugar a dudas, este sentimiento del Primer Shimbashira debió de extenderse a todos quienes se reunieron en aquella oportunidad.

A pesar de que fue un primer aniversario que se vio afectado por dicho gran nudo, el fervor de quienes fueron testigos de este hizo que se esforzaran aún más en la salvación sin darse por vencidos y llevando con ellos el deseo de retribuir al amor de Oyasama. Asimismo, esto conllevó a que la necesidad de obtener el reconocimiento oficial del Camino se convirtiese en un movimiento serio y sincero, con lo cual se dirigieron hacia el 5.º Aniversario de Oyasama.

El 5.º Aniversario fue el primero que pudo celebrarse recibiendo a los fieles que regresaban al haber sido reconocida oficialmente la Sede de la Iglesia. Con miras a dicho aniversario, se solicitaron numerosos Osashizu.

Es entonces cuando, tres años antes de la celebración del 5.º Aniversario se recibe el Osashizu donde aparece la expresión «Tres años, Mil días» que es citada incluso en la actualidad cada vez que hay algún Aniversario de Oyasama. Son palabras muy conocidas del tiempo oportuno del 7 de noviembre de 1889, las cuales indican que debemos seguir el Camino de la Vida Modelo.

He venido pasando por un camino indescriptible sobre el cual no puedo hablar ni escribir con pincel. Sin embargo, no he pasado por mil ni dos mil años. Apenas cincuenta años. Aunque os diga que paséis cincuenta años ni siquiera treinta años por el camino trazado durante cincuenta años, no podréis hacerlo. Tampoco digo que paséis veinte años ni diez años. Así pues, sólo tres de diez años. Está bien si seguís por el camino sólo tres días. Os digo que sigáis por el camino sólo durante mil días. El camino de mil días es difícil. No hay otro camino excepto el de la Vida Modelo.

Así nos fue instruido rigurosa y, al mismo tiempo, cálidamente que seguir el Camino de la Vida Modelo hará que este se convierta en un aniversario el cual alegre a Oyasama. Creo que no es necesario mencionar que este es un Osashizu que nos brinda el máximo aliento y que sirve para preparar el corazón con miras al aniversario.

Tal vez suene imprudente de mi parte, pero según mi apreciación, esto dio como resultado que a partir del primer y quinto aniversario se establecieran las pautas espirituales para llevar a cabo los posteriores aniversarios.

Puedo reflexionar que estamos en un momento oportuno en el que nosotros, siguiendo dicho espíritu y corazón, y de acuerdo con el deseo del Shimbashira contenido en la Instrucción, debemos prepararnos para la celebración de un nuevo aniversario.

Si menciono todas, no tendría cuándo acabar, pero para los aniversarios del pasado existe una larga historia de dificultades que han obstaculizado notablemente el avance del Camino debido a las circunstancias del mundo. Aunque de formas distintas, se me vienen a la memoria numerosos nudos.

No obstante, sin importar el nudo con el que se cruzaran, el Camino actual se nos ha concedido a partir del trabajo y esfuerzo de los precursores quienes, apoyándose en las palabras de Dios, continuaron avanzando teniendo como eje al Shimbashira. Debemos sentir alegría por la felicidad que representa poder seguir nuestro recorrido suficientemente .

Reflexionando acerca de ello y al ir recordando los aniversarios que yo mismo he podido experimentar hasta ahora, he podido profundizar una vez más mi sentimiento en cuanto a las Instrucciones.

Las palabras contenidas en las Instrucciones que se graban en el corazón

En los aniversarios posteriores al 70.º Aniversario, pude llevar a cabo labores de este Camino como Yoboku y cumpliendo distintos roles y posiciones que me fueron asignados. Y en no pocas ocasiones he podido sentir también la alegría de poder ser parte de las actividades con miras a dichos aniversarios. Las Instrucciones que pude escuchar en aquellas oportunidades animaron sobremanera mi corazón y estuvieron siempre acompañadas de alegría. Me siento feliz y contento de haberme cruzado con tantas palabras que han quedado grabadas en mi corazón.

Al recordar las Instrucciones que se han publicado con motivo de los aniversarios recientes y de la Ceremonia de Sucesión del Shimbashira, me siento sumamente conmovido.

Su contenido, si bien es el adecuado según cada oportunidad en que se promulga, yo creo que no se limita a dicho momento, y estoy seguro de que nos son útiles para madurar espiritualmente de allí en adelante. Estoy sinceramente agradecido de que estas palabras que quisiera valorar por siempre se conserven en todas partes y en abundancia.

Aunque sean solo extractos de lo que escuché sintiendo una emoción inolvidable, estos siguen siendo muy claros.

Como muestra, puedo mencionar la «Instrucción Dos» con motivo del 90.º Aniversario de Oyasama, que dice: «La madurez espiritual es acercarse el deseo del Padre-Madre día tras día y año tras año. Eso brota y fructifica en el momento oportuno a partir de los pasos constantes y seguros». Estas son palabras sencillas e inspiradoras. Yo me digo a mí mismo que quiero ser así en todo momento y, en ocasiones, cito estas palabras y hablo de ellas.

Además, al tener contacto con Instrucciones que hablan desde una perspectiva amplia diciendo que este Camino es la Última Enseñanza que salvará al mundo me siento orgulloso de tener esta fe y me motiva a transmitirlo más extensamente a las personas del mundo.

Por ejemplo, en el escrito publicado el 25 de octubre del año 161 de Tenrikyo (1998) con motivo de la Ceremonia de Sucesión del actual Shimbashira, dice: «En el mundo aún siguen ocurriendo conflictos, y por el deseo insaciable del hombre peligra el medio ambiente natural, cuna de la vida, de manera que se puede acabar con el porvenir de toda la humanidad. Los hombres tienden a pensar

egocéntricamente conformándose con la propia felicidad y el deleite momentáneo y, para colmo, el debilitamiento de los vínculos entre esposa y esposo, y padres e hijos carcome la base de la sociedad. No ha habido nunca un momento como el presente, en el que se necesite tanto un fundamento seguro con el cual todo el mundo pueda contar». Es como si pudiéramos ver ante nuestros ojos el lamentable panorama de convulsión que se extiende actualmente por el mundo. Estas palabras resuenan en mi interior de manera natural del mismo modo que lo hicieron cuando fueron promulgadas hace 24 años. Viendo la realidad actual del mundo, bien podríamos pensar que fueron emitidas ahora.

Más aún, en la «Instrucción Tres» del 130.º Aniversario pasado, dice igualmente de manera brillante: «El deseo desmedido que desconoce la humildad hace que las personas se desvíen de su camino, generando conflictos y, como consecuencia, turben la armonía de este mundo e incluso pueden amenazar su futuro. El incremento de la corriente social en el que las personas se conforman con sus propios beneficios, hace debilitar aun más los lazos entre las personas y, hoy día tenemos una sociedad en la cual, hasta los vínculos familiares están en peligro. Es precisamente una corriente en sentido contrario al Yokigurashi. Salvar este mundo, transmitiendo la voluntad de nuestro Oya, Padre-Madre, verdadero a las personas que sienten incertidumbre frente a su futuro por no tener un apoyo espiritual, es nuestra misión como seguidores de esta enseñanza». De principio a fin nos orienta de manera enérgica sobre el camino para transformar el mundo al de Yokigurashi liberándolo del caos y la confusión que vive.

A pesar de que es lógico que estas Instrucciones, aun con el paso de los años, permanezcan vigentes, a mí me siguen sorprendiendo.

Adicionalmente, quisiera que me permitan citar un breve extracto de la Instrucción para el 100.º Aniversario: «Una sola palabra de divulgación de la fe puede cambiar el destino de una persona. Eso se debe a que cuando escuchamos la voz del Padre-Madre, cambia el sentido del corazón». Con estas palabras nos explica de manera explícita la misión de los Yoboku, y nos transmite vívidamente y nos hace entender la máxima alegría de quienes se dedican a la salvación. Con esto deposita una gran esperanza en nosotros que somos Yoboku. Y yo pienso que se refiere a cambiar este mundo a como debiera ser originalmente según la voluntad de Dios Oyagami, y es a su vez la puesta en práctica con miras a «El mundo se renovará» que se menciona en el Mikagura-uta (II, 4).

Hasta aquí he citado como ejemplo algunas palabras de las Instrucciones que personalmente han dejado una gran impresión en mí, pero no es que simplemente las esté enumerando.

Hasta ahora yo he tenido el deseo de compartir con un gran número de Yoboku dicho sentimiento: que la misión de los Yoboku es transmitir ampliamente a las personas del mundo la emoción y el impacto de cada ocasión.

Esperando ansioso las versiones traducidas

Por largo tiempo he tenido la oportunidad de ser utilizado en las labores sagradas relacionadas con el extranjero. Sobre todo, en Taiwán he podido dedicarme a las labores del Camino y las actividades de salvación junto con personas de dicha región por un total de 20 años. No tengo más que gratitud por haber podido ser parte de labores tan gratificantes.

Durante ese periodo he tenido la bendición de sentir en carne propia la alegría de poder leer junto con fieles taiwaneses las versiones traducidas al chino de las Instrucciones que salieron en cada

momento oportuno. Creo que puedo decir que solo quienes lo han experimentado saben lo feliz que uno es al poder compartir y comprender mutuamente la emoción que se siente al leer las palabras en japonés incluso a través de una traducción. Estoy seguro de que las personas que se dedican a la salvación en distintos lugares del mundo sienten lo mismo.

Hemos tenido la suerte de que las «Instrucciones» de los aniversarios anteriores hayan sido publicadas en traducciones a 11 lenguas: inglés, chino, coreano, portugués, español, francés, alemán, indonesio, tailandés, nepalí y filipino. Me complace que las principales regiones en las que nuestro Camino está creciendo actualmente estén casi cubiertas. No obstante, si pensamos en el porvenir del Camino, no creo que haya nadie que piense que con esto sea suficiente. Para el próximo aniversario estoy seguro de que se adicionarán nuevas versiones traducidas de la «Instrucción». De solo pensarlo, me siento sumamente alegre.

Nosotros abogamos por el Yokigurashi para la salvación del mundo y seguimos la Vida Modelo de Oyasama. Mediante las palabras contenidas en las Instrucciones que hemos recibido hasta ahora se nos ha transmitido una y otra vez el deseo de que los hermanos cambiemos juntos nuestro mundo a uno en el que nos llevemos bien unos con otros.

Tal vez estemos preocupados por el estado actual del mundo, así como porque nos falta todavía mucha más energía. Pero si nosotros no nos ponemos en acción siguiendo las enseñanzas, el mundo se verá imposibilitado de cambiar a uno de Yokigurashi como desea Dios. En la Instrucción que se promulgará próximamente es casi seguro de que se nos indicará con un inmenso amor paternal el trabajo que debemos hacer acorde con el momento oportuno del Aniversario de Oyasama. Vamos a esperar la promulgación de la próxima Instrucción teniendo la esperanza de hacer de ella algo propio sin descuidar ni una sola línea de su contenido.

Les agradezco por su cordial atención.